

Notas del mes

«Atenea» y la crítica

La revista «Atenea» no ha establecido la costumbre de responder a las críticas que se hacen en otros *órganos de publicidad* a trabajos publicados en sus páginas. Cada autor es responsable de lo que firma y las firmas que aparecen en ella son todas solventes. Por otra parte, el prestigio de que goza «Atenea» en América y en Europa, alcanzado en doce años de publicación incesante, por la calidad de sus colaboraciones y colaboradores la defiende de toda sospecha de parcialidad. «Atenea» es un órgano de cultura general, una tribuna para el pensamiento libre de América y por lo mismo no puede la revista enfrascarse en polémicas con todos aquéllos que no están de acuerdo con determinados artículos o con los autores de esos artículos. La polémica es, sí, aceptable dentro de sus propias páginas, sobre temas de alta cultura. Se puede discutir en ella y refutar los juicios críticos que emiten sus colaboradores, en el lenguaje elevado que es el tono y el ambiente de «Atenea». Por eso, «Atenea» nunca ha aceptado artículos en que abunden los odiosos personalismos y las estériles pasiones políticas de campanario, o las pequeñas ambiciones de grupo o de personas.

Hemos escrito estas líneas, únicamente para decir por una sola vez y para aquéllos que aun lo ignoran, lo que es «Atenea» y a propósito de unas refutaciones y juicios erróneos sobre la

revista, que se hicieron en un diario de Montevideo a un artículo sobre poesía uruguaya, publicado en esta revista en los números 133 y 135 por el Sr. Ricardo Dávila Silva (Leo Par).

Izquierdistas en la historia

No es ciertamente explicable el silencio con que ha sido recibido por la crítica el libro de Jorge Gustavo Silva, «*Izquierdistas en la historia*». Este libro es una novedad en nuestra historia. Quien desee tener una noción de lo que ha significado en la evolución de la humanidad el concepto «izquierda», despojado por supuesto de toda intención política de campanario, encontrará en estas páginas, cargadas de erudición y de observaciones personales, un estudio desapasionado y muy justo de las ideas sobre la realidad de la tierra y sobre la fuerza que el concepto izquierda ha tenido en el desenvolvimiento de las ideas sociales. Un capítulo inicial nos coloca frente a los primeros intentos de una comprensión humana de estos problemas que el autor relata con interesantes recuerdos personales de Valparaíso. Es interesante consignar, por lo demás, el esfuerzo de este estudioso incesante que es Jorge Gustavo Silva, al rastrear en la historia la postura del izquierdismo, de los izquierdistas y de la izquierda, «proscritos, como él dice, por punto general de las historias que se escriben y sobre todo de la historia que se enseña. Y esta verdad no puede siquiera ser desvirtuada, puesto que siempre la historia ha tomado como punto de partida la acción del poder o de las clases que poseían la riqueza y la tierra.

El libro de Jorge Gustavo Silva contiene capítulos de interés innegable como «*La sombra de Viriato*», «*Los mártires romanos de la reforma agraria*», «*Cayo Graco*», «*La guerra de los esclavos*», «*El izquierdismo ante la historia*», «*La Economía y el Derecho*», en los que el autor examina con criterio justo, imparcial, con abundancia de documentación, los movimientos sociales a